

Verónica Pedemonte

ESCLAVOS Y LIBERTOS

VII PREMIO INTERNACIONAL GERARDO DIEGO 2000

Editorial Cervantina , Santander

ESCLAVOS Y LIBERTOS

Temerarios

*Hay que encerrarse en la caligrafía
atribuirle al nombre un número,
soportar con paciencia la etiqueta
y no inventar el mundo cada tarde.*

*Hay que aceptar al general en jefe,
hay que encogerse si la cama es corta.
Dormir de lado si la ves estrecha,
estrujarse los pies en los zapatos.*

*Aunque conozco gente temeraria
que ante la duda, caminó descalza,
asimiló las deudas, perdonó los errores,
le dijo adiós al general en jefe,
dentro de la mejor caligrafía,
y se atrevió a vivir a su manera.*

Arriba y abajo

Error! Bookmark not defined.

I

*Has visto los ojos de los sin piedad
las miradas vacías de los sin amor
has dormido en el lecho sin caricias
has besado la cara de la nada
y cubierto tu cuerpo con despojos.
Nadie ha creído en ti, estás abajo.*

II

*Has arrasado el mundo con tus botas
has olvidado el nombre de los muertos,
aunque cubres el cuerpo con su sangre.
Has perdido tu honor en los galones,
y aunque todas las leyes te absolvieran
ya nadie cree en ti, estás abajo.
Abajo y condenado para siempre
a compartir el lecho sin caricias
a mirarle la cara a la mentira
a sentir el terror de los de abajo.*

*Llevaba una canción bajo tu bota
y si alzabas el pie sonaba fuerte.
Pero tienes por fin un agujero
en el zapato, y ya he crecido tanto
que mi voz se oye alto y encima
de tu vieja cabeza de cemento.
Con la herida sin curar del todo
hoy decidí vivir a todo riesgo,
y me duele el fantasma de la suela
que hace sangre en mi espalda todavía,
pero tú ya no estás para decirme
lo estimulante que es estar abajo.*

*Tenías el pelo rubio y eras dulce
como un fruto de agua sin azúcar,
te veía paseando por la orilla
o merendando en casa.
Te quebraron las piernas
te cerraron los ojos,
tu voz de aguamarina no se oye.
Por más que los gobiernos
silenciaran tu nombre
te recuerdo un diciembre caluroso
jugando con la estrella de mi árbol.*

*Ellos, que siempre están presentes
sus latidos me tocan cada día,
los que amaban las tardes melancólicas
los últimos románticos
que padecieron cárcel por este purgatorio,
por esta feria de las vanidades
donde cualquier sombrero
es más que una cabeza.
Ellos, que ya no me saludan,
alguien vertió en sus copas
el licor de la muerte.
Leyeron que Cervantes
creía en los gigantes asesinos
y leyeron que Shakespeare
había mandado a Hamlet
a limpiar Dinamarca.
Y creyeron a Cristo,
especialmente aquello
de amarse unos a otros.
Y no creyeron nunca
que Quijano existiera.
Que limpiar Dinamarca
fue un exceso de Hamlet,
que es pecado no ser un fariseo.
Alguien con las ideas muy claras
y el corazón en Marte,
los enterró por eso.*

Poema para restaurar una mañana rota

I

*Esta mañana de lluvia
te recuerdo.
Jackie Kennedy ha muerto,
la radio estaba puesta
Vietnam no terminaba,
tus amigos y tú
con la política y el humo.
Mamá salía en los periódicos contigo,
su vestido de organza,
tu medalla de honor.
Zabaleta tocando milongas
y Marisa la Mar.
Selva y Rafael recitan
y yo bailo ballet.
El amor mueve el mundo,
los días de gloria son pocos
y la vida es muy larga.
Jorge es joven
y lleva servilletas por pañuelos.
Mi casa de repente
se quedó sola, vacía.
El hambre atenaza
cada uno de nuestros pasos.
Los libros eran caros,
había que quemarlos.
Réquiem por un país muerto,
por un dolor antiguo
no expresado.
A vosotros amados míos,
con quienes comí fruta y cogí caracolas,
monté a caballo y fui a la playa.
Di la mano a manos rotas,
besé la cara a desaparecidos,
caminé al lado de piernas quebradas.*

II

*Regreso a esta Bahía,
abierta al mismo mar.
Sus olas me mandan cartas
griegas y fenicias,
y yo las guardo
con mis amados rotos,
mi solitaria playa del Buceo
y aquellas tardes
de Carrasco.*

*El corazón del mundo está podrido,
hueco como una manzana con habitantes,
mandan a los intocables a limpiarla
y después no se acercan porque viven arriba,
en la quinta avenida de los afortunados,
en la esquina de los inmortales,
en la calle de los sin tacha,
donde toman el té los que no conocen mácula,
y la blasfemia no forma parte de su diccionario.
Qué ventura pasar por uno de ellos,
merendar a la sombra de los eucaliptos
donde nada más crece, a las cinco de la tarde.
Si no fuera porque no noto el corazón y temo
convertirme en snob y conservarlo
a la sombra de un tilo en una caja fuerte.*

Dulce Navidad

*Bocas por donde entra toda vida,
bocas de tibia miel y leche pura.
Bocas tiernas de amor adolescente.
Toda pasión y fuego
descontrolada boca.
Bocas ausentes
de desaparecidos.
Bocas turbias
cargadas de mentiras,
bocas en que no creo.
Bocas falsas que parecen reír
pero que muerden.
Bocas plétóricas
de amor y de esperanza.
Bocas que son heridas
bocas llagas,
bocas de Bosnia abiertas
bajo bombas feroces.
Bocas cerradas
como buzones viejos.
Bocas por donde escapa toda vida,
bocas de moribundos.
Bocas de diputados
que prometen y olvidan.
Bocas tristes sin besos.
Bocas del hambre
que deambulan solas
en Europa o en África.
Bajo el árbol de oro de Getsemaní,
que hoy adorné con la guirnalda roja,
no pasen nunca
para mí estas bocas.*

Arroz salvaje

*El mundo es pequeño
como un grano de arroz negro
de los indios Chippewa,
pequeño y alimenticio,
da de comer cada día
a muchos hombres de la N.A.S.A.,
algunos sobrevuelan
ese grano de arroz
y les pagan por ello.
El mundo es estrecho
para millones de personas
y negro para otros millones,
mirado al microscopio, sin embargo,
da cobijo a miles de millones.
El mundo es miserable
y no tiene importancia,
¿qué importancia puede tener
una semilla azul
en el Cosmos inmenso?
Sin embargo, miles de mujeres
dan a luz cada día
y aman a sus hijos.
El mundo es algo ácido
como el arroz salvaje,
a veces es preciso
corregirle el sabor.
Aquellos que se pueden pagar
unos cuantos viajes
a lo largo y ancho
de esta planta herbácea
se creen Marco Polo.
El mundo es un lugar extraño,
está muy borroso cuando llegas
y también a la ida,
pero los matices de color
que hay mientras tanto
son infinitos.
El mundo es pequeño
como un grano de arroz
lleno de agua
de los indios Chippewa,
y si tú no lo amas
es que nunca has pasado hambre,
ni jamás has vivido.*

Los sin casa

*Hoy he visto en tus ojos
la miseria del mundo
la cruel y profunda herida del poder,
la mirada del superviviente,
la mirada que acusa
y llega al corazón
de los que no están
ciegos, ni sordos, ni mudos.
No eras un siervo de la gleba,
no eras un vasallo
en donde no haya mal señor,
eras un príncipe de los harapos.
Aún estudiaba entonces
las razones profundas
de aspirante a burguesa,
cómo salir del desamparo
de los días, con qué tapar
mi alma a la intemperie,
esa costumbre absurda
de pies en los zapatos.
No pasaremos página
otro milenio más
a aquellos miserables
que apuntalan el mundo.*

*Soy Martín Guerra
he nacido de un puñado
de tierra recia y dura
y me manda mi amo
a combatir
por causa justa.
Yo deajo aquí
mujer e hijos.
Con el corazón roto
digo adiós.
Mi señor,
¿qué haría sin mí?*

*Yo soy la que te ama,
soy la bari
con trenzas y flores
feliz de tener amo,
qué si no he de hacer
desde el alba a la noche.
Corto caña y cocino
doy a luz y amamanto.
Dame al menos
la caricia del látigo,
que en la pira del mundo
sé que no valgo nada.
Porque así son las reglas,
hace mil años.*

Ocupación

*Esa muñeca es mía
me la encontré perdida
en un campo de minas de Vietnam,
estaba sola en una casa judía
de algún barrio de Hamburgo
del año treinta y nueve,
era para la sobrina
de aquel soldado muerto
de las Brigadas Internacionales,
ese que estudió en Oxford
y nunca más se supo.
Te aseguro que no era Barbie
ni Mariquita Pérez.
Sé que es mía,
porque no tenía ojos,
los perdió en Sarajevo
y yo le puse unos pequeños
de un soldado de plomo
de la primera guerra mundial.
Me pertenece
porque no tenía corazón
se lo destrozaron
en la Plaza de Mayo,
y yo le presté el mío.*

Escucha hombrecito

*Hasta cuándo hombrecito
podrás vivir
con ese trozo de pan
y ese terror en la mirada.
Hasta cuándo hombrecito
le abrirás las entrañas
a tus salvadores,
quemarás a doncellas por brujas,
saldrás en procesión con Poncio Pilatos,
cenarás con Herodes.
Hasta cuando tu corazón
seguirá dormido
arrullado por nanas metálicas
enchufado a las máquinas.
Hasta cuándo, dime,
hemos de sufrir por ti,
y de vivir y de morir por ti,
para que abras esos ojos,
que tiran tejos a Lady Macbeth.
Hasta cuándo
te acostarás con la vara de mando
como una prostituta.
¿Hay esperanza para ti,
pequeño, útil, débil, hombrecito?*

*Déjame Gran Hermano,
no pongas tu ojo en mi.
No mandes mensajeros
con etiquetas.
No me borres
de las listas de crédito.
No me censures,
tengo baraka
tengo la suerte
del principiante.
Si juego al póker
no soy tu comodín.
Déjame Gran Hermano,
todo es inútil,
mi madre fue del Mayo Francés,
a mi abuelo lo mataron los rojos,
mi padre es comunista.
Mi abuela tiene cientos de años,
mis hijos miles.
Yo me acosté con Freud
y amanecí con Bakunin.
Déjame Polifemo,
no pongas tu ojo en mi,
Ulises anda cerca
y Galatea no te ama.*

Fahrenheit 2001

*Amo los libros electrónicos
y las enciclopedias
del Imperio Británico,
he visto un indio
vender turbantes
a los japoneses,
y navegar el Ganges
en barcos de Internet.
Regresan de sus tumbas
los monjes de Aquitania
para escribir con pluma
a los analfabetos del milenio.
Me enamoré
de un pirata informático,
la reina de Inglaterra
lo ha convertido en Lord.
Yo era un libro,
y lo que he visto
me ha convertido en dos.*

*Mundo Feliz
(Brave New World-Word)*

*Brava parábola
de la vida en bote.
He encontrado el mosquito
que le picó a Cervantes.
Con otro brazo,
ya me lo dijo Einstein,
hubiera escrito
otro Quijote.
Cartas de amor en fax.
-¿Tu corazón?
- Lo cambié por un chip
y sólo ama
de seis a seis y media
a una muñeca
del ciber-star.*

EN EL ZOO

*Desnuda ante ti,
con el corazón en la mano,
a través del hueco podías
saborear mis entrañas.
Nadabas por mis venas,
misionero feliz en oración.
Desnuda ante ti, inerte,
ofreciéndote el cuello,
esperando el momento feroz.*

*Cuánto me alegra que no me enseñaras
a nadar y guardar la ropa.
Después de un baño, ir desnuda por la vida,
es tan refrescante.
Cuánto me alegro de que no haber sabido
halagar al poder ,así desnuda,
cualquier roce podría ser fatal.
Al fin y al cabo contraer cualquier vínculo,
se hace mejor desnuda.
Cuánto me alegro de no haber sabido
agachar la cabeza,
que mis puntos de vista fueran libres,
me hizo ver desde arriba
como los leones matan a las gacelas.
Me hiciste libre, aunque sin saberlo.
Contempla hoy sorprendido
lo bien que nado con la ropa puesta.*

*Te encontré allí donde la vida
socava sus cimientos.
De los lugares sórdidos,
de los paisajes trágicos
en donde no hay piedad.
Amé tu palidez de ave de la noche.
Venías del frío y yo venía del fuego,
me agoté derritiendo
los cubitos de iceberg de tus ojos.
Tú querías algo que fuese sólo tuyo.
Por fin la vida te ha llevado lejos.
A los paisajes áridos, ásperos y crueles
que teje, sólo para ti, la muerte.*

*Puse un poco de yin y otro de yang.
Mucho de vida, casi nada de muerte,
un esfuerzo de héroe americano
bajo el arco dorado del triunfo,
pero todo me salió al revés.
Mucho de muerte, casi nada de vida,
muy poquito de yin y muy poco de yang.
Un héroe muerto en una plaza sola.
Un discurso que no le dije a nadie,
un amor solitario en el espejo,
y una canción de película muda.*

*Por tu bien no te asomes
a los abismos de la vida,
detrás de las pupilas
de los necios del mundo,
se esconden tantos náufragos.
Todos esperan tu voz de niña pura.
Tus cabellos brillantes,
el perfume que exhalas.
No palpan ni respiran,
ganan sitio a la muerte con tus labios.
Y, tú, oveja desnuda del ganado celeste,
tienes frío y balas, pero nadie te oye,
sólo un señor que cuenta corderitos.*

*Al final me he creído
eso tan dulce y tan terrible,
de que todo lo nuestro,
un descenso al infierno,
un viaje a la locura,
animales en cautiverio,
que tu vayas cojeando
y yo vomite letras,
fue todo por amor.*

*Alguna vez
en el zoológico
se te acercó una fiera,
tu traje Armani y tu corbata
se despegaban de tu piel,
y te miró a los ojos
tan profundo
que conmovió
el espacio de tu cuerpo
cuatro millones de años luz,
tú, hombre, y ella Andrómeda.*

*Por más que llegue el ángel
(él que sabe) a tus brazos
jamás podrá tu cuerpo
alcanzar la belleza
de un leopardo.*

*La vida es verdadera
y los que van a tientas
saben lo que tocan.
Y yo que voy a tientas
por el precipicio,
siento caer por el abismo a muchos.
Es entonces cuando busco tu brazo,
amigo mío, por si otra ceguera
quisiera derrotarme.*

*Quien se sabe más abajo
en este juego del instinto
podría decirte:
Tardes de primavera,
días de luto atroz,
veranos encendidos,
inmensa soledad.*

*Como un dios,
venido a menos,
eximio Prometeo
de la flor andaluza,
te afanas en la luz.
Avanzando en lo oscuro
un águila, tu sombra.*

*Tú, que al poder invocas,
entre sus brazos sueñas,
y a su mansión acudes,
cuando pongas al fin
tu pie en el cuello
del mundo, reza,
que tu sillón no se convierta
en silla eléctrica.*

*La suerte de la fiera
la oveja la desea.*

*Cuando la vida se desvela
como un gran prostíbulo,
tanto o más admiro
tu belleza de fiera,
las afiladas garras,
que atacan con nobleza,
y cómo, mansamente,
con la sangre en tu boca
devoras a placer ese bocado.*

Hello Dolly!

*Por si no eras
tan igual a ti misma
y a las otras
felices, Buñuel dijo,
en campo blanquegro,
un ángel vengador,
nacido en Boston
con intuición innata
te hizo clónica.*

*Te vi venir
como un ángel oscuro,
perdida la esperanza,
y ya sin alma.
Terrible tu silueta,
con las manos vacías.
Hiciste una hipoteca,
esto para David,
esto para Goliath.
Fue una tarde
siniestra de diciembre
que cantaban en coro
los ángeles sin sexo,
cuando encontré
sellado con tu sangre
un sobre que decía:
Este laurel
donde la gloria falta.*

*Me enamoré de aquel perfil de estatua
al borde del abismo de la vida,
y le puse a su pies mi ardiente amor,
gárgolas y jorobados lo querían
para llenar sus arcas de miseria.
Puse precio a mi vida en el mercado
y transfundí mi sangre al frío mármol,
la estatua respiraba, ¡qué prodigio!,
y yo me desangraba junto al frío.
Cuando esperé por fin una palabra,
atrás en el abismo de la noche,
una legión de gárgolas llevaban
a cuestras una estatua rediviva.*

*Mi dios me puso un límite más corto
que las puras guedejas del mal.
Está en tu cuerpo, dijo, ¿qué creías,
que iba a ser eterno desafiar al destino,
jugar con la maleza, perseguir imposibles?.
Y yo le puse un límite a mi dios.
Le dije: ¿Qué creías, que agotaría mi cuerpo,
malograría mi sangre y perdería
mi juventud por darte alcance?*

*Ando como liberta por la calle,
sin marca, sin collar y sin el nombre
de mi dueño, clavado a sangre y fuego.
Circulo libre por el cuerpo que amo,
sin limitar el tiempo ni el espacio.
¿Necesitas mi hálito de vida,
fue suficiente pagar con el impuesto
de los años indefensos y tiernos,
de los oscuros pozos llenos de amor
a todo trance, de héroes desnudos
que me amaban aún sin esperanza?
Un tiempo sin cartílagos, ni huesos,
que se deshace espectral y amarillo
como el recuerdo de un antiguo baile.
Adiós mi amo, la cinta de mi cuello,
rota en la liza de los brazos que aman,
hoy, en mi alcoba, ya no la encontrarás.*

*He ido contigo a las carreras,
en el hipódromo, tu caballo
ganaba por dos cabezas,
qué pequeño parece todo
frente a una gran apuesta.
Era el caballo más veloz
que jamás había visto.
Mas de repente bajó la guardia
y le pasó el segundo y el tercero
y hasta el cuarto relinchó con desprecio.
Mientras bajaban las apuestas
yo aún estaba segura,
lo había apostado todo a ese caballo.*

*¿Hay otra vida se dicen los leones?
Preguntan los mandriles
si les urge el instinto,
y los reptiles aman la libertad
de un bolso de señora.
Hazle una encuesta a ese oficinista,
por si su amor no era Gregorio Samsa.
Este crimen, no atravesar la selva
a vida o muerte, ¿quién ha de perdonarlo?*

*Soy de la grey de los artistas
llena de ovejas negras
que dan la mejor lana
de cachemira.
Si me besas la amargura más honda
se pegará a tu boca.
Si me abrazas conocerás los ritos
de Lord Byron.
Si me muestras el oro
me seguiré riendo como antes.
No te olvides,
de ponerle el collar al fox terrier.
Compra tu amor en Sotheby's.*

*Ahora está de moda
llegar a la cumbre
sin ninguna idea,
sin ningún bagaje,
sin ningún amor,
llegar y besar el santo.
Cuando descendas,
porque nada permanece
eternamente arriba,
por las propias e inexorables
leyes de la física,
que los científicos agravian
para hacernos perder
el extremado y dulce
licor de lo efímero,
de las cumbres heladas,
¿qué harás sin equipaje y sin abrigo?
No está tu cuerpo armado de caricias
y no recuerdas
ningún abrazo.
Es frío descender
con las manos vacías,
sin entregar los dones
que te quedan.
Incluido en todas las antologías
mil veces homenajeado,
un apartado en la Enciclopedia Británica,
sin un sitio en el corazón de los amados,
sin un homenaje de los vivos.
Tú, licenciado de todas las bibliotecas.
Doctor honoris sin causa,
¿Qué has de oponer
a la terrible zarpa del abismo?
¿Quizás una tesina?*

Pasaporte a la gloria

Yo hablo en otro idioma.

Cuando usted me dice:

- Esto a cambio de esto.

- Yo, esto, no lo vendo.

No entiendo, soy extranjera

cuando usted me dice:

- Algo, a cambio de algo.

-¿Puso usted su capital a renta fija?

Es verdad que no estuve en la Rue de Boulogne,

ni visité las noches de Cabiria.

Cuando usted me dice:

- Está bien ,se lo dejo más barato.-

No lo entiendo, yo, de Marruecos, sólo recuerdo el té.

Tampoco entiendo cuando usted me dice

la hora y el hotel,

y después a la gloria.

Quizá porque usted dice gloria,

pero yo escucho : Bosta de caballo.

Y eso que estudié idiomas,

lenguas romance, árabe,

lenguas anglogermánicas.

Sus palabras de oro,

no es que usted no pronuncie

con mucho estilo,

me entran por un oído

y salen por el otro, de latón.

No es que mi cerebro las oxide,

es que tiene un detector de metales,

y le chocan los idiomas extraños,

es xenófobo a las lenguas fenicias.

DE CUENTO

Doña Nadie

*Sus pies tenían raíces
de sueños enterrados,
y como cualquier hembra,
a su cobijo, más seres indefensos.
Agarrada a su escoba
un día voló
cerca de sus deseos.
Gobernante que duermes
en la mullida cama
que te hace doña Nadie,
dale una moneda de cambio,
sin I.V.A. ni tantos por ciento,
para que invierta en bonos del tesoro,
de Alí Babá y los cuarenta ladrones.*

Señora D.

*La señora D. se aburre
en traje de domingo,
su gran hombre no regresa,
seguro que no es nada,
son los papeles atrasados
que tiene que planchar,
sobre la mesa,
su nueva secretaria.*

*La señora D.
se ha mirado al espejo
!de repente un hueco!
Se fue a buscar comida rápida,
lo tapó con las joyas,
lo rellenó de almohadas,
lo cubrió con diplomas:
Doctor honoris causa Sr. D.,
pero el hueco seguía.
Muy espantada la señora D.,
en un esfuerzo sobrehumano,
se acordó de su nombre:
Patricia, de soltera,
y fue llenando el hueco
poco a poco.*

Mrs. B

Mrs. B. estaba aburrida y dijo:

- Hoy, me compro un artista.

*Fue por los bulevares,
tan llenos de aspirantes,
y no le convencía.*

*Tomó el metro de Londres,
tres africanos y cien bombines.*

¿Se han muerto los artistas?

Fue a Paris en Concorde.

*Mon Die, en Montmartre
no quedaban artistas.*

*Pero que aburrimiento,
que tedio soberano*

ni en Nueva York ni en Tiffany´s

halló nada que llevarse a la boca,

desesperada mordió a su perra

y la dejó Lulú con el collar a solas.

*Qué suerte, dijo, le estará bien a alguien
lleno de cicatrices.*

Tristán y Tristana

*Hay proposiciones deshonestas
que merecen al menos
el suicidio.
Es decir, por ejemplo:
Cambio mi piso,
(son ciento veinte metros)
por amor estable.
A la cojera de tu alma sumo
mi cincuenta por ciento
en bonos del Estado.
Te beso a ti
pierna quebrada, amante,
dama de sueños rotos,
a ti, querida mía,
desde que te conseguí
a un precio módico
en aquel asilo de huérfanos.
No obstante, qué cara me resulta
tu invalidez perpetua.
Hoy leí en el periódico
(los periodistas siempre mienten)
que el amor estable
ha causado más muertes
que el suicidio.
Sobre tu almohada dejo,
este ramo de rosas,
por si acaso.*

Bis Viridiana

*Criada en un convento
y tan piadosa
que se olvidó del cuerpo
debajo de la ropa.
A solas se encontraba
con la codicia ajena.
Y los desheredados
merendaron su cuerpo
en un acto supremo
de amor caníbal.
Aún se la escucha
preguntando:
¿Estoy a tiempo
para un mus?*

Condena (muy estirada).

*No podías envejecer,
la vida te pesaba
en los tobillos
tu amor se fue en un globo.
La visita a aquel museo británico,
aquella tarde en Viena,
la mueca del café de la mañana,
los borró venturoso
ese rayo de Marte.
Y misteriosamente
tu alma tersa y alegre,
tu alma doncella,
el color que animaba tus ojos
tu altiva y fuerte
resistencia a la vida
se doblaron.
Tu alma, un pergamino
viejo y ajado
busca descanso
fuera de tu cuerpo,
y Dorian Gray
se ríe a carcajadas.*

Cenicienta

*Con tu mejor traje
fuiste ese día a la fiesta.
Entre la gente
de mirada ávida,
lejos muy lejos,
el príncipe azul.
!Mi reino por una dama!
Los zapatitos de cristal
se te clavaron en la piel
y con tu sangre de doncella
se consumó el idilio.
Hoy roen tu sueño
los ratones.
Tu casa es tu castillo,
tu castillo es tu cárcel.
!Mi reino por un caballo!
Que los esbirros
recojan los cristales.*

Mambrú

*Mambrú se fue a la guerra.
Tomó el avión equivocado,
tuvo alucinaciones
con hongos de Hiroshima.
Se enamoró de una muchacha
con la espalda tatuada
que confundió el napalm
con fuego de los dioses.
Mambrú se fue a la guerra
con los cascos azules.
Le regalaron a su madre
una medalla y flores secas
de Bosnia y Sarajevo.
Mambrú bebe tequila con pajita,
en un lugar de México,
porque no sabe
dónde están sus brazos.
No sé cuando vendrá.*

*Aquel gigante de los ojos tristes
tenía un niño encerrado en su castillo.
La primavera no habitaba su sangre,
vagaba sólo al lado de la muerte.
Jamás miraba al cielo, no quería
perder su alma presa de algún ave,
ni tampoco miraba sus zapatos,
es posible que alguna bella oruga
le alegrara la vida demasiado.
Llegaste sola como Campanilla,
volando alto y te creyó un insecto,
para su colección de mariposas.
Y te encerró en el sótano
de los sueños perdidos.
Presa del síndrome de Estocolmo
te enamoraste.
Hoy hay tres prisioneros
en un sótano triste,
y tu polvo dorado se te acaba,
pero estás a tiempo de volar más alto
al punto que sus ojos no te alcancen.*

Blancanieves en la Gran Manzana

*Blanca como la nieve
era su alma,
no sabía
de la maldad que acecha
detrás de cada espejo.
Huyó de la madrastra
tenía un billete
para Nueva York.
Y mordió la manzana,
tuvo pronto
siete niños chicanos,
les dio la sopa
pobre cada día.
Del árbol de la ciencia
del bien y del mal
cayó una hoja con impuestos.
En el espejo roto
dos madrastras le dicen :
Siete años de mala suerte
no pasan enseguida.*

La sirena

*La luna urgente y fría
puso labios de fuego
a un rudo marinero,
y abandonaste el mar.
Tu corazón brillaba
al sol de medianoche.
Y por amor,
que así le llaman,
renunciaste a tu canto
que enloquece a los hombres.
Pero al verte sin brillo,
torpe como un albatros,
tan lejos de tu reino,
quien antes te había amado
te abandonó al azar,
y separó con su cuchillo,
tan avezado de pelar merluza,
tu alma de tu cuerpo.
Así perdida,
vagaste muchos años,
diosa de cuerpo navegable.
Tu alma mientras tanto
aprendió los misterios de Eleusis.
Licenciada cum laude,
te buscó, sirena de secano,
hallándote dispuesta
a recibirla.*

Fata Morgana

*Con tu belleza, Fata Morgana,
que no vale un buen jarrón de cobre,
me enganchaste, y yo, ciego de mí,
que no sentí el abismo de tu alma.
Pasaron mil años de miel y acíbar,
pero todo a mi paladar sabía dulce
y a mi espalda quebrada levantaba
el junco de tu cálida figura.
Así, como a un sonámbulo que cruza
el foso de la vida y de la muerte
fuiste arrancando todos mis secretos.
Vencido y vulnerado,
cuanto más digno de amor,
de tu aliento surgió una cárcel gélida,
y en vano desde los siglos, yo, Merlín,
antaño el mejor mago, te reclamo
Fata Morgana.*

Escarlata

*Con las viejas cortinas de mi casa
me he fabricado un traje contra el odio,
las ventanas desnudas no me aterran
las miradas ajenas no me enturbian.
No mendigo ni besos ni caricias
ni elogios ni palabras amorosas.
Me alimento de cálices antiguos
y me entrego a los dioses del pasado
antes que venerar a un dios mediocre.
Con la tierra en la mano soy yo misma
la diosa de mis noches y mis días.
Ver pasar el halago por mi puerta
juré que no me haría pasar hambre.
Si existe alguna gloria más excelsa
que el canto inigualable de la vida
lo pensaré mañana, no lo duden.*

Karenina

*Ese no era tu baile,
te vendieron
sin ninguna subasta
a algún postor.
Música suave,
literatura
y margaritas.
En el estío
se congelaba
tu corazón.
Viaja en Concorde,
no mires a las vías
Anna Arkadievna.*

Madame Bobary

*En esa esquina, Madame Bovary,
con traje de brocado y seda, aguarda.
El carruaje por fin pasa de largo.
¿Quieres picar más alto, palomita?
Dame tu mano, cándida y ardiente.
Sólo si quiero, le contestó ella,
con mi trabajo pago lo que habito,
no son mis deudas las deudas del mundo,
mi corazón elige mi destino.
La altura es relativa según mire
la torre Eiffel o el pie del Aconcagua.
Olvide que me ha visto, señorita,
no estará usted en mi autobiografía,
ofreció muy sutil aquel magnánimo.
No se apure señor, estoy de luto,
anteayer enterramos a Madame Bovary.*

Pequeña florista

*Ahora que el abecedario
no tiene secretos para ti,
pequeña florista,
has leído que los mayas
también tenían clase media.
Qué gran sopa de letras
es el mundo,
se codifica y se descifra,
qué hilera misteriosa,
la a como un cordero
esa i como un rayo,
no una mano fenicia,
tampoco un dedo egipcio,
la r como la cabeza de Ra.
Sopa que antes,
ausente entre las flores,
no probabas.
¿Adónde irás ahora,
que tu lengua es dulce
y conoce gourmet
los vocablos de primera clase?
¿Se filtrará a tu corazón
tanta caligrafía,
los poemas de Shakespeare,
las canciones de Horacio?
¿Soportarás el aliento
lleno de zetas rotas
del mozo de la esquina?
¿Habrá en tus sueños
haches como doseles isabelinos?
¿Eses rayadas del tamaño de un dólar?
¿Te darán un lugar
esos que usan el idioma en Ascot,
entre las ancas de sus caballos?
¿Qué harás,
ahora que los filólogos
se enamoran de Borges,
y ya no es tu misión
ponerles zapatillas?*

Bella durmiente

*No tenía
ningún pelo de tonta,
pues no será poeta, dijo el rey.
No te preocupes,
ha de salirle alguno,
le contestó la reina.
Cuántas gracias le hicieron
esas hadas madrinas
a la bella durmiente,
no obstante y llegado el momento
a los dieciséis años
se pinchó con un huso
o ¿fueron varios?
Como no tuvo
ningún pelo en la lengua,
fue poeta.*

INDICE: ESCLAVOS Y LIBERTOS

Esclavos y libertos

Temerarios.
Arriba y abajo.
Llevaba una canción bajo tu bota.
Tenías el pelo rubio...
Ellos que siempre están presentes
Poema para restaurar una mañana rota.
El corazón del mundo
Dulce Navidad.
Arroz salvaje.
Los sin casa.
Soy Martín Guerra.
Soy la que te ama.
Ocupación.
Escucha hombrecito.
Déjame Gran hermano.
Fahrenheit
Mundo Feliz

En el zoo

Desnuda ante ti.
Cuanto me alegra que no me enseñaras.
Te encontré..
Puse un poco de yin...
Al final me he creído...
Alguna vez en el zoológico...
Por más que llegue el ángel...
La vida es verdadera
Quien se sabe más abajo...
Como un dios...
Tú que al poder invocas...
La suerte de la fiera
Hello Dolly!
Te vi venir
Me enamoré...
Mi dios me puso..
Ando como liberta
He ido contigo a las carreras..
Hay otra vida...
Por tu bien no te asomes
Soy de la grey
Ahora está de moda
Pasaporte a la gloria

De cuento

Doña Nadie.
Señora D.
Mrs. B
Tristán y Tristana.
Bis Viridiana.
Condena.
Cenicenta.
Mambrú...
Aquel gigante....
Blancanieves en la Gran manzana.
La sirena.
Fata Morgana.
Escarlata.
Karenina
Madame Bovary.
Pequeña florista.
Bella durmiente.